

# Reseña Histórica

## Reseña Histórica

### El núcleo de la ULA de El Vigía: de la universidad imposible a la posible

**Eudes J. Blanco P.**

Universidad de Los Andes,  
Núcleo Universitario Alberto Adriani.  
El Vigía- Mérida.  
e-mail: eudesblanc@gmail.com

Historiar los antecedentes, orígenes y evolución del Núcleo Alberto Adriani de la Universidad de Los Andes, ubicado en El Vigía, es una tarea que se remonta a más de cuatro décadas.

Y es que si bien en este año 2017, se cumplieron diez años de existencia como núcleo, no es menos cierto que hay que agregar a esa década, treinta y cinco largos años anteriores de espera de lo que ha sido sin lugar a dudas, uno de los mayores y más ansiados anhelos de los vigienses.

Haciendo memoria histórica, hace cuarenta y cinco años, y más específicamente, el 22 de enero de 1972, el presidente de la República Rafael Caldera, visitaba a El Vigía para inaugurar la Urbanización Carabobo, el Grupo Tovar y la primera etapa del complejo deportivo de Buenos Aires, en ese momento recibió una comunicación escrita donde se le solicitaba una extensión universitaria de la ULA para El Vigía, la entrega del oficio fue realizada por J. Cesar Pérez Ramírez, presidente del Concejo Municipal, acompañado de jóvenes egresados y estudiantes del Liceo Alberto Adriani, que con pancartas en mano, brindaban su apoyo a la autoridad municipal. [1]

La aspiración de una Extensión Universitaria para El Vigía unió a estudiantes, gremios profesionales, sindicatos y demás fuerzas vivas. A nivel estudiantil quienes cursaban estudios en la ciudad de Mérida, conformaron la Asociación de Estudiantes Vigienses en la Universidad de Los Andes (AEVIULA), cuyo objetivo principal era lograr que lo que era nuestra casa de estudio en Mérida, se extendiera hacia el municipio Alberto Adriani.

En esa lucha por la consecución de la extensión universitaria merece especial reconocimiento como gremio, la Asociación de Ganaderos de Alberto Adriani (ASODEGAA). Y por razones de espacio, solo se destacan algunos hechos referenciales: En el año 1987, en la presidencia del señor Manuel Guerrero, se presentó al Consejo Universitario de la ULA, un documento donde además de solicitar la referida extensión, se concretaron algunas acciones de acercamiento de la Universidad a la zona, como fueron: la realización del primer Consejo de Medicina, en el Hospital de El Vigía, con la participación de diecisiete médicos de esa facultad, y posteriormente, la elaboración de los estudios sobre brucelosis, con la cooperación de las Escuelas de Farmacia y Bioanálisis. [2]

Otra acción relevante de ASODEGAA, fue: la oferta del doctor Pedro César Omaña [3] de donar parte de su finca para el proyecto de la construcción del Núcleo de la ULA, en El Vigía, planteamiento que no fue tomado en cuenta por la Universidad para el momento.

Por último, hay que destacar el desprendimiento mostrado por la señora Nicolasa Chacón, socia del gremio ganadero y dueña de la finca Judibana, en la que la que hoy, se encuentra la sede de nuestra ilustre Universidad, la cual fue vendida en el año 1988, por un precio módico, por la misión social que iba cumplir.

Otro acontecimiento resaltante en esta historia, lo constituye el 02 de marzo de 1991 cuando la ULA presentaba en El Vigía el proyecto del Núcleo Universitario, el cual debería ser una realidad al año siguiente, el origen de este acontecimiento es referido así:

A mediados de 1990 el Sr. Rector de la ULA, Dr. Néstor López Rodríguez, designo un comisión coordinada por PLANDES para elaborar el proyecto de creación de la Facultad antes señalada, esta comisión concluyó y consignó el Proyecto al Consejo Universitario en el año 1992, el cual fue aprobado ese mismo año por el máximo Organismo Universitario y elevado a consideración del CNU. El 15 de mayo de 1996, el CNU mediante Decreto No. 1130 aprobó el Proyecto para que se pusiera en marcha la Facultad de Ciencias Agronómicas y Veterinarias con las carreras de Ingeniería Agronomía T.S.U en Agronomía, Medicina Veterinaria y T.S.U en Veterinaria. Por razones; de diferentes índoles la ULA no pudo poner en marcha la Facultad de Ciencias Agronómicas y Veterinaria, quedando el Proyecto en espera de mejores oportunidades, que hasta el presente no han presentado y sometido a la Zona Sur del Lago a una larga espera por materializar esta iniciativa. [4]

Se tuvo que esperar dieciséis años más, para oír una grata noticia: el 22 de enero de 2007, mediante resolución CU-U141, el Consejo Universitario de manera unánime aprobó el Decreto para la creación del Núcleo Universitario Alberto Adriani (NUAA).

En esta decisión jugó un papel de primer orden una comisión designada por el rector Lester Rodríguez integrada por: Prof. Eladio Dapena – Director. Prof. Leonardo Casanova (Facilitador Ingeniero). Prof. José David Silva (Facilitador de Ciencias Forestales y Ambientales). Prof. Reinaldo Zambrano (Facilitador Odontología). Prof. William Lobo (Asesor), Abogado Marcano (PLANDES). Prof. Tahio Rondón de Salas (Asesor) [4], a quienes les correspondió presentar el proyecto para la creación del NUAA, con sede en la población del Vigía Estado Mérida.

Así es la primera parte de esta historia, se estuvo que esperar treinta y cinco años para alcanzar un objetivo que era primordial para el desarrollo educativo, tecnológico y cultural del municipio y la región, racionalmente este retraso no es explicable, pero como lo ha expresado el profesor de la Facultad de Ciencias Jaime Péfaur[5] las autoridades universitarias, anteriores a esa decisión: «han carecido del entusiasmo por la región llana y caliente de la Depresión del Lago. No les ha llegado al alma... no les atrajo para desarrollar allí una parte de nuestra Universidad... los oídos de la Alta Mérida estuvieron sordos.».

La concreción de un sueño

## **LA CONCRECIÓN DE UN SUEÑO**

Al crear el rector Lester Rodríguez y el Consejo Universitario de la ULA, de manera unánime el Núcleo con sede en El Vigía, el 22 de enero de 2007, bajo el nombre del insigne merideño Alberto Adrian instalarse diez meses después, el 7 de octubre de 2007 e iniciar actividades el 07 de enero de 2008 se le cumplió a El Vigía y a la Zona Sur del Lago, con una promesa de vieja data y se realizó un acto reivindicativo de reafirmación del compromiso que la universidad tiene para el desarrollo del estado y la región.

Diez años después de su existencia, en el fértil y cálido suelo de la tierra llana, la tarea es examinar y revisar lo que ha sido y significado la presencia de la ULA, para una

ciudad como El Vigía, para el municipio de mayor potencialidad del estado y para una región extraordinaria en lo económico, como lo es la Zona Sur del Lago de Maracaibo.

La creación del Núcleo de la Universidad de los Andes en El Vigía, fue aplaudida por quienes siempre aspiraron su llegada: estudiantes de bachillerato, los productores agropecuarios, los industriales, entre otros, pero no deja de ser menos cierto que para su instalación y funcionamiento inicial, las dificultades fueron múltiples, las evoca el profesor Eladio Dapena [6], director fundador del Núcleo, que tuvo que enfrentar diversas vicisitudes, entre ellas la constante amenaza de invasiones de sus espacios y la hacienda Jubidana, intimidación con la cual se vive aún en la actualidad como una espada de Damocles. Incertidumbre causó la amenaza del Instituto de Nacional de Aeronáutica Civil de suspender la construcción de las edificaciones de la ULA, bajo el argumento que se violaba espacios que eran de seguridad del aeropuerto Juan Pablo Pérez Alfonso. Afortunadamente luego de verificado que el proyecto de edificación, no violentaba ninguna norma ni espacio de la terminal aérea, la universidad encontró en las autoridades aeroportuarias, unos aliados.

Independientemente de todas las vicisitudes encontradas en sus inicios, no deja de ser menos cierto el apoyo comunitario que se tuvo para su desarrollo inicial y con ello como expresa Dapena «fue una Luz que se abrió para el crecimiento y profesionalismo de la sociedad vigiense y surlagense.

## **HACIA UN FUTURO PROMISOR**

Si bien fue muy bien visto, el inició de las carreras de ingeniería, al abrirse una extensión del Ciclo Básico de esta facultad en el Núcleo del municipio Alberto Adriani, había algo incompleto, en la promesa cumplida. Y es que la oferta brindada el 02 de marzo de 1991, cuando la ULA presentó el proyecto oficial del Núcleo Universitario para El Vigía, lo planteado era la Facultad de Ciencias Agropecuarias, veintiséis años después, sigue siendo una oferta valida, necesaria e incumplida.

Por eso, hay que aplaudir la iniciativa que se inicia en el periodo escolar 2018, al crearse las carreras de Técnico Superior Universitario en Agrícola y Pecuaria, ofertas de estudio de cuarto nivel que pueden permitir la retención de los jóvenes en sus espacios geográficos, con las bondades que ello proporcionan: se estarían formando profesiones vinculados a la realidad productiva de la región. Son carreras cortas, que satisfacen una demanda estudiantil que está presente desde el mismo periodo de admisión 2006-2007, precisamente cuando inició este núcleo, en donde el 50 % de los bachilleres que esperaban por cupo en la ULA, se inclinaban por carreras cortas en general, según lo refiere un estudio de Admisión Estudiantil de la ULA – OFAE. [7]

A lo anterior hay que destacar otro valor agregado, se inician estas carreras en el campo de la agricultura y la pecuaria, en uno de los momentos más trascendentales de nuestro país, en una de las más grandes crisis económicas de nuestra historia republicana y en donde el desabastecimiento de productos agrícolas y pecuarios, son unos de los principales indicadores de esa crisis.

Hoy más que nunca se requiere de mano de obra técnica y calificada que recupere el campo venezolano en su producción animal y vegetal. Desde esta perspectiva de soberanía alimentaria nacional, estas carreras deben ser impulsadas y protegidas, la institución requiere escuchar a las fuerzas productivas de la región en el diseño y desarrollo de su currículo, los productores, deben asumir el compromiso de apoyo y colaboración.

Hay que fortalecer este Núcleo, y ello requiere de acciones específicas y concretas, es necesario que la carrera de ingeniera, la pionera, gracias al apoyo brindado por esa Facultad, se inicie y culmine en suelo vigiense, un logro indiscutible sería ver en el Núcleo

Alberto Adriani, la realización de un acto con los primeros egresados, cursantes de la carrera completa.

Es vital proteger y defender los espacios de la universidad, se vive en una constante amenazas de invasión a sus terrenos. Aun cuando hay el reconocimiento y respeto a la institución, en un país donde el populismo y el clientelismo político puede más que el conocimiento y la ciencia, el riesgo de perder espacios que son vitales para el crecimiento futuro están latentes y que en palabras del Dr. Jesús Rondón Nucete «la invasión del núcleo universitario mutila el desarrollo de El Vigía [8]

Igualmente es necesario preservar y proteger la planta física cuya arquitectura está influenciada por una tendencia minimalista de formas simples y geométricas, que definen una imagen limpia y es símbolo representativo de la institución, cuyo desarrollo está proyectado por etapas, «...cuyo diseño se sustenta en el estudio de demanda de profesionales y de una proyección matricular calculada para que en su primera etapa, pueda atender una matrícula de 250 estudiantes, continuando en la segunda etapa con 2000 bachilleres, hasta completar una matrícula de 5000 alumnos para el pregrado. [9]

Es imprescindible, ampliar la presencia de la ULA en las comunidades y en ello, hay que hacer un reconocimiento público al profesor Domingo Alarcón su actual Vicerrector-decano, quien ha empezado una excelente tarea de acercamiento con las comunidades, los gremios y los medios de comunicación, pero también es necesario traer a la comunidad a los espacios de la universidad, hay que romper con un errático criterio de lo lejano que esta el núcleo del centro de la ciudad, para ello, el personal de la institución, docentes y alumnos, deben asumir el compromiso de convertir la institución en su segunda casa y proporcionarle vida con actividades académicas, deportivas, culturales y sociales.

Hace un año en una actividad académica realizada en el aula magna el rector Mario Bonucci, planteaba como orientación, la necesaria apertura de universidad ante las comunidades, las organizaciones y los gremios, pero en especial ante las propuestas que estos formularan, y es que en estos tiempos de crisis, el celo institucional y la rigurosidad, no son buenos consejeros, es el momento de innovar, de tener mente abierta, de jugar a ganar – ganar. Ello implica, que este núcleo debe generar mecanismos que garanticen las puertas abiertas, con actividades que impacten en el público con el menor costo de inversión posible y solo ello es posible si los docentes y estudiantes tienen las mismas atenciones y beneficios de los demás núcleos, pero en contraprestación deben asumir su labor con una profunda identidad con la institución

En esa apertura académica es necesaria analizar las posibles y futuras ofertas de carreras profesionales, que podrían iniciarse al nivel de técnico superior para luego ascender a las ingenierías o las licenciaturas, según sea el caso, se destacan como ejemplo la mecánica Dissel, mecanización agrícola, topografía y otras que se ajusten al mercado laboral de la zona. Pero se pueden incorporar diplomados o cursos de extensión tanto para profesionales como para la sociedad en general.

En ese marco de apertura académica, hay que vislumbrar, carreras, diplomados o cursos de extensión vinculadas a las ciencias sociales, las ciencias económicas y al arte, lo que le daría al Núcleo su verdadero sentido y esencia como un espacio académico inspirado en la concepción autonómica de la Universidad de Los Andes, de naturaleza interdisciplinaria y multidisciplinaria, capaz de enfrentar el compromiso con una región de potencial desarrollo como lo es la Zona Sur del Lago de Maracaibo.

El Núcleo Alberto Adriani debe verse no como la universidad de El Vigía, sino como la del corredor panamericano o la Zona Sur del Lago de Maracaibo, una región conformada

por una extensión de 22.710 km<sup>2</sup>. que comprende veinte municipios de los estados Zulia, Táchira, Mérida y Trujillo y con una población que equivale el 2.4% de la población total del país.

Hay que verse y sentirse como ULA en el Núcleo Alberto Adriani, la universidad que junto a la Universidad Central de Venezuela son las dos universidades del país que se encuentran en el listado del ranking global de Universidades de acuerdo al QS World University Ranking.

Es un orgullo, pero también es un compromiso, porque eso obliga a la institución a tener una presencia institucional con visión prospectiva que la lleve a insertarse en el desarrollo económico y social de la región, mediante el impulso de programas de investigación, extensión y docencia, que promuevan la formación del recurso humano.

Esa es la tarea, ese es el compromiso y así lo perfilaba Mariano Picón Salas cuando consideró que el destino de Mérida se asociaba «...indisolublemente al de esta casa universitaria que ha sido, tal vez, nuestra mayor empresa histórica. Y en el auge y la defensa de ella, en el cuidado con que debemos ayudarla y mejorarla siempre, se involucra y responsabiliza nuestro civismo regional como parte entrañable de nuestro común deber de venezolanos [10]

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Pérez R., Cesar J «Informe Político –Administrativo del Presidente del Concejo Municipal Sr. J. Cesar Pérez Ramírez» EN: Memoria y Cuenta Periodo 1971-1972. Concejo Municipal Distrito Alberto Adriani. El Vigía. Estado Mérida. (1972) Pp. 3-7
- Flores de E., Petra «Discurso de Orden de la señora Petra Flores Escalante. Expresidente del gremio en el acto central del cincuenta aniversario de Asodegaa». En: Asodegaa: 50 años. Abriendo Caminos 1960-2010. Asociación de Ganaderos del Municipio Alberto Adriani. El Vigía. Estado Mérida. (2010) Pp.14-25
- Blanco., E. (2017) «El 22 de enero en la Historia del Núcleo de la ULA de El Vigía». En El Vigía. 22 de enero de 2017. El Vigía. . [Presentación en línea]. Disponible en: <http://enelvigia.com.ve/2017/01/22/22-enero-la-historia-del-nucleo-la-ula-vigia/> [Consulta: 2017, diciembre 01]
- Universidad de Los Andes (s.f) Núcleo Alberto Adriani: Reseña Histórica. [Presentación en línea]. Disponible en: [http://web.ula.ve/nuaa/nucleo\\_alberto\\_adriani/resena-historica/](http://web.ula.ve/nuaa/nucleo_alberto_adriani/resena-historica/) [Consulta: 2017, diciembre 01]
- Péfaur, J. «La ULA en El Vigía: tímida e incompleta» Aporrea. Sábado 28 de enero de 2006. [Presentación en línea]. Disponible en: <https://www.aporrea.org/educacion/a19159.html> (2006) [Consulta: 2017, diciembre 01]
- Dapena, E. «Palabras del profesor Eladio Dapena, en el acto conmemorativo del Décimo aniversario de la Instalación del Núcleo Alberto Adriani de la Universidad de Los Andes». Material grabado. Núcleo Alberto Adriani. El Vigía, Mérida, 27 de octubre de 2017.
- Oficina de Admisión Estudiantil de la ULA Informe emanado de OPSU. Lista de cola del Proceso Nacional de Admisión 2006-07. Zona Educativa del Estado Mérida – Oficina de Admisión Estudiantil de la ULA (OFAE). Mérida (2007)

- Romero, J. «Afirmo gobernador de Mérida, Jesús Rondón Nucete: Invasión del Núcleo Universitario mutila el desarrollo de El Vigía». Diario de Los Andes El Vigía. El Vigía, 19 de abril de 2016. [Presentación en línea]. Disponible en: <http://diariodelosandes.com/index.php?r=site/noticiasecundaria&id=24361> [Consulta: 2017, diciembre 04]
- Marcano, A; Contreras, J; González, P; Meza, R Y Dapena, Eladio. Núcleo Universitario El Vigía...Una respuesta curricular de la Universidad de Los Andes de Venezuela (ULA) para la Zona Sur del Lago de Maracaibo». VII Reunión Nacional de Currículo – I Congreso Internacional de Calidad e Innovación en Educación Superior, Caracas 9 -13 de abril de 2007.
- Picón. M Cita. En: Molina, P. Presentación. Boletín del Archivo histórico de la ULA. N° 17. Año 10. N° 17. Enero- Junio 2011. Mérida Venezuela. Ediciones de la Secretaria y El Archivo histórico de la ULA